

# EL ALBA

Vol. 28 No. 3

Mayo - Junio 2013

Publicada en Alemán, Español, Francés,  
Griego, Inglés, Italiano, Polonés, Portugués,  
Rumano y Ucraniano.

## CONTENIDO DE ESTE NÚMERO

Publicada bimestralmente por Dawn  
Bible Students Association  
División en español  
199 Railroad Avenue  
East Rutherford, NJ 07073 U.S.A

**www.dawnbible.com**

Todos los derechos reservados.  
Sírvese notificarnos inmediatamente  
su cambio de domicilio. Incluya la  
etiqueta de envío de su revista, e  
envíela juntamente con su nueva  
dirección.

Precio anual: US \$5.00 (6 números)

**ALEMANIA:** Tagensbruck Bibelstudien-  
Vereinigung, Alzeyer Str. 8 (Postfach 252), D  
67253 Freinsheim

**ARGENTINA:** El Alba, Calle Almirante  
Brown 684, Monte Grande, Buenos Aires

**AUSTRALIA:** Berean Bible Institute, P.O.  
Box 402, Rossana, Victoria, 3084

**BRASIL:** Aurora, Caixa Postal 77204, Nova  
Iguaçu, Rio de Janeiro, CEP 26210-970  
E-mail: [estudantesdabiblia\\_aurabrasil@  
hotmail.com](mailto:estudantesdabiblia_aurabrasil@hotmail.com)

**CANADÁ:** P.O. Box 1565, Vernon, British  
Columbia, V1T 8C2.

**COLOMBIA:** A.A. 7804, Medellín, Antioquia

**ESPAÑA/ITALIA:** El Alba, Via Ferrara 42,  
59100 Prato - Italia

**FRANCIA:** L'Aurore  
45, Avenue de Gouvieux, 60260, Lamorlaye

**GRECIA:** He Haravgi (The Dawn) 199  
Railroad Ave., East Rutherford NJ 07073 USA

**INDIA:** The Dawn, Blessington,  
#34, Serpentine St., Richmond Town,  
Bangalore 560025

**ISLAS BRITÁNICAS:** Associated Bible  
Students, 102 Broad Street,  
Chesham Bucks HP5 3EB

## EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Despertando Del Sueño en el  
Infierno ..... 2

## ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Una Esperanza Viva..... 17

Equipado con Esperanza ..... 20

Esperanza por Administración  
..... 23

Esperanza en el Día del Señor  
..... 26

Santo, Santo, Santo ..... 29

Dando Gracias ..... 32

Adoración Sin Sentido ..... 35

Los Cielos Nuevos ..... 38

Adoración Gozosa Restaurada  
..... 41

## VIDA Y DOCTRINA CRISTIANA

La Nueva Creación:

La Nueva Creación Predestinada

Parte II ..... 44

**The Dawn**

**Spanish Edition - Vol. 28 No. 3 - 2013**

A menos que se indique lo contrario la traducción de la  
Biblia usada en esta revista es la versión Reina-Valera  
edición de 1960.

**Printed in USA**

## Despertando Del Sueño En El Infierno

***"Ahora que Cristo a resucitado de entre los muertos, y se ha convertido en el primer fruto de los que duermen."***

— *I Corintios 15:20* —

Desde el punto de vista de la tradición humana, es impensable que nadie pueda dormir en el infierno. Las Sagradas Escrituras, sin embargo, revelan que a todos los que están en el infierno están dormidos, que se encuentran en ese estado de inconsciencia que el salmista David describe como "el sueño de la muerte." (Sal. 13:3), y la Biblia dice que en el infierno, *el Seol* del Antiguo Testamento, y el hades del Nuevo Testamento todos los que mueren son víctimas de este sueño. Jesús, el Redentor y Salvador del mundo, entró en *el sepulcro*, el sueño de la muerte, cuando murió. Jesús sabía que el Padre celestial le haría despertar de este sueño, y dijo a su padre, tal como se registra en la profecía, "Porque no dejarás mi alma en el Seol (infierno), ni permitirás que tu santo vea

corrupción." (Sal. 16:10) Jesús fue despertado del sueño de la muerte, y, por lo tanto, pasó fuera del infierno. En el día de Pentecostés, el Apóstol Pedro testificó de esto, citando este mismo versículo de Salmos. -Hechos 2:24-32.

En este texto, el Apóstol Pablo indica la importancia de que Jesús despertara del sueño de la muerte, refiriéndose a él como las "primicias de los que durmieron." Esto implica que habrá "frutos tardíos", y que el despertar de Jesús sería seguido por el despertar de otros. Los discípulos de Jesús serían los primeros, y Pablo habla de éstos como parte de los primeros frutos. Después, durante el período de la presencia de Cristo en los asuntos de la tierra, el despertar de la humanidad. "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados." (1 Cor. 15:22)

### **“Concepto” Tradicional Del Infierno**

La tradición niega que los muertos están durmiendo, en el sentido de que están inconscientes. Estas tradiciones, de hecho, dicen que realmente no hay ninguna muerte, y que los que parecen morir están en realidad más vivos que nunca. Los justos que parecen morir, van inmediatamente según se alega, a un lugar de gran felicidad, y los inicuos a un lugar de tormento o, como mínimo, entrar en un estado de conciencia, pero **separados eternamente de Dios.**

Las opiniones tradicionales sobre el infierno han tomado muchas formas a lo largo de los siglos. La historia de la Iglesia indica que en los primeros siglos del cristianismo había muy poco o ningún escrito acerca del infierno, y que la mayoría de los cristianos no lo veía como un lugar literal. Sin embargo, a partir de los siglos V y VI, el "concepto" del infierno comenzó a expandirse a una horrible imagen de un lugar de tortura y tormento más allá de la descripción. Según se dice, de acuerdo con estas enseñanzas medievales, que los que van a este "lugar" son conscientes y sufren dolor y angustia literal eternamente, sin esperanza de alivio o incluso de destrucción compasiva. Para muchos, este concepto del infierno sigue hasta hoy que se cree y se cumplen.

Otros, sin embargo, los líderes de la iglesia, muchos de ellos mismos, han modificado sus opiniones y enseñanzas sobre el infierno en tiempos más recientes. Estos dicen que el infierno, en vez de ser un lugar literal de tormento eterno y sufrimiento, es un estado o condición, en la que una persona es eternamente separada de Dios. Estas enseñanzas también incluyen la afirmación de que las personas en este estado son conscientes y están eternamente conscientes de su separación de Dios y de todas las cosas buenas.

Si uno tiene la vista tradicional más antigua con sus ideas de tormento y dolor, o la visión más moderna, la de separación eterna de Dios, o la

opinión de que tal vez se encuentra en algún lugar intermediario, todas estos "conceptos" del infierno tienen dos importantes características en común. En primer lugar, que todos los que están en el infierno están eternamente conscientes; y, en segundo lugar, que su destino es eterno, sin esperanza de cambio o de lanzamiento.

Por desgracia, ninguno de esos puntos de vista sobre el infierno puede armonizarse con la Palabra de Dios. Por lo tanto, nos enfrentamos ante la necesidad de decidir si aceptamos el testimonio de la Biblia, o seguir aferrándonos a tradiciones humanas, antiguas o modernas. Es adecuado, entonces, que el testimonio de la Biblia se examine a fondo a fin de que podamos tener idea en cuanto a lo que ésta realmente enseña. En realidad ¿no nos habla la Biblia con referencia a los muertos, como que están inconscientes y en una condición correctamente asimilados a dormir? ¿Enseña la Biblia que tanto los justos como los injustos están en el mismo estado o condición de inconsciencia hasta que se despierten en la resurrección? Vamos a analizar estas cuestiones.

### **Dormidos Con Sus Padres (Antepasados)**

Una de las declaraciones más repetidas que aparecen en el Antiguo Testamento, cuando se hace referencia a la muerte de su gente es que dormían con sus antepasados. "Y durmió David con sus

padres, y fue sepultado en su ciudad.” (1 Reyes 2:10) "Y durmió Roboam con sus padres, y fue sepultado..." (cap. 14:31) "Asa durmió con sus padres." (cap. 15:24) "Omri durmió con sus antepasados." (cap. 16:28) Algunos de estos reyes fueron justos - algunos de ellos no eran (véase 1 Reyes 16:25) -pero en la muerte, “durmieron."

Si, según la tradición, de que los justos van inmediatamente al cielo cuando parecen morir, no es probable que duerman y al mismo tiempo que se diviertan en la compañía de los santos ángeles. Si, por otra parte, si el inicuo va a un lugar de tormento, no sería muy probable que estuvieran dormidos mientras reciben las torturas que la tradición dice que se les ha infligido en ese estado.

Dios, sin embargo, el autor de la Biblia, sabe que en la muerte no hay consciencia. Esto se pone de manifiesto en el favor que le mostró al buen rey, Josías, de Judá. Debido a los pecados ajenos que cometió la nación de Israel, grandes calamidades le estaban por venir al pueblo, pero Dios le dijo al rey Josías, "He aquí que yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tu sepulcro en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo traigo sobre este lugar y sobre los moradores de él. Y ellos refirieron al rey la respuesta." -2 Cron. 34:28

## **Testimonio De Jesús**

Jesús empleó el mismo vocablo con respecto a los muertos, como lo que hemos citado del Antiguo Testamento. Cuando el hermano de Marta y María murió, dijo Jesús a sus discípulos: "Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy, a despertarlo de su sueño." Los discípulos mal entendieron esto, pensando que Jesús se refirió al sueño natural. Entonces él les dijo claramente: "Lázaro ha muerto." -Juan 11:11-14

El Apóstol Pablo, al escribir a la iglesia de Corinto, y refiriéndose a las personas que habían visto a Jesús después de su resurrección, se mencionan a quinientos hermanos, "de los cuales," dijo, "la mayor parte siguen vivos hasta el presente, pero algunos están dormidos." (1 Cor. 15:6) Estos fueron "hermanos" que fueron fieles al Maestro y el se les manifestó a ellos después de su resurrección. Seguramente si la tradición hubiera sido verdadera, aquellos de entre los que habían muerto deben haber ido al cielo, pero no es así. Pablo escribió que habían dormido en la muerte.

Esteban, el primer mártir cristiano, es otro caso interesante en el punto. Fue fiel testigo del Evangelio, y como resultado fue condenado por los gobernantes religiosos judíos a ser apedreado hasta la muerte. Sus últimos momentos de la vida, y de su muerte, se describe así: "Se arrodilló, y clamó a gran voz: Señor, no les imputes este pecado. Y cuando hubo dicho esto, se quedó dormido." (Hechos 7:60) No se dice nada que Esteban fuera

llevado al cielo. Él simplemente se quedó dormido en la muerte.

## **Todas Las Clases Duermen En La Muerte**

Job es uno de los personajes más conocidos de la Biblia. Santiago escribió: "Habéis oído de la paciencia de Job." (Santiago 5:11) Job requirió paciencia debido a las duras pruebas que Dios permitió que le sobreviniera a él. Estas pruebas se volvieron tan inquietantes que en un momento de su experiencia comenzó a preguntarse si no pudiera haber sido mejor haber muerto al nacer. Al expresar este sentimiento, Job dijo: "¿Por qué no morí yo desde la matriz, o fui traspasado en saliendo del vientre?... Pues que ahora yaciera yo, y reposara; Durmiera, y entonces tuviera reposo." - Job 3:11, 13

Uno de los aspectos atractivos de la tradición que los muertos no están muertos, es la creencia de que los bebés y los niños, es decir, cuando parecen morir, van directamente al cielo a convertirse en ángeles. Sin embargo, Job no tenía este entendimiento. Él creía que si habría muerto cuando él era bebé que habría "Sido tranquilo, . . . dormido, . . . estado en reposo." Esto no describe la vida de los ángeles en el cielo. Esta tradición es, quizás, una de las más bellas perspectivas de luto para las madres, sin embargo, es mucho más reconfortante, y armoniosa con las enseñanzas de la Biblia, de pensar en estos pequeños como dormidos

tranquilamente hasta la resurrección, y, a continuación, regresan con sus familias.

Job no deja el tema con lo que habría sido su propia experiencia si hubiera muerto como bebé. "A continuación, me había quedado en reposo", continúa, "A los reyes y a los consejeros de la tierra, lugares desolados que construyó para sí mismos; o con los príncipes que tuvo el oro, que llenaron sus casas con plata: oculta o como un nacimiento prematuro no se me había; como los bebés que nunca vieron luz. Allí los impíos dejan de perturbar, y allí el cansado están en reposo. Allí los presos descansan; no oyen la voz del opresor. Los pequeños y grandes están allí; y el siervo libre de su maestro." -vss. 13-19

No hay ninguna duda en cuanto al significado de este vocablo. El estudio revela que los grandes, los pequeños, los ricos, los pobres, los impíos, los cansados, reyes, príncipes, y los bebés son todos en el mismo estado o condición al morir. No es un estado de felicidad, ni de tormento, ni de ningún otro pensamiento consciente. No, ya como Job explica, es un estado de tranquilidad y de sueño. Es por ello que, un poco más tarde de su experiencia, Job le pidió a Dios que muriera. Quería salir de su sufrimiento y él sabía que lo iba a encontrar con la muerte.

El registro de la oración de Job para la muerte está en el capítulo 14, versículo 13: "¡Oh quién me diera que me escondieses en el sepulcro,

que me encubrieras hasta apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!" Un hecho más revelador de esta oración de Job es el uso de la palabra hebrea *seol*, que es traducida aquí "sepulcro." La palabra se traduce "infierno" 31 veces, "tumba" 31 veces, y "hoyo" 3 veces en el Antiguo Testamento [en inglés], y es la única palabra en hebreo.

En realidad, la palabra hebrea *seol* describe el único infierno que el antiguo pueblo de Dios conocía. Es el único infierno que Dios dijo algo sobre lo largo de un período de más de cuatro mil años desde la creación hasta el primer advenimiento de Cristo. Tampoco se hizo ningún cambio realizado. Los manuscritos originales del Nuevo Testamento fueron escritos en el idioma griego, y la palabra griega traducida "infierno" no describe el estado de los muertos de forma diferente que fue entendido por el pueblo de Dios durante los tiempos del Antiguo Testamento.

Job le pidió a Dios que le vaya al infierno a escapar del sufrimiento. En el infierno de la tradición, el sufrimiento, hubiera aumentado considerablemente, y hubiera continuado durante las edades sin fin por toda la eternidad. Sin embargo, el concepto tradicional del infierno no se había desarrollado en los días de Job, o bien, si lo hubiera hecho, él sabía que estaba equivocado. Job sabía que el infierno fue el estado de muerte, en el

cual, se dormía en la inconsciencia, liberado de sus sufrimientos.

En su oración, Job pone un límite a la longitud de tiempo que quería permanecer en el infierno. "Hasta que tu ira", le dijo a Dios. La tradición es que el infierno es un lugar donde Dios visita su ira sobre los pecadores. Aquí fue Job, sin embargo, el siervo justo de Dios, pidiendo que se vaya al infierno ira divina para escapar. ¿Qué quiere decir con ello?

Evidentemente se refiere a la pena de muerte que fue heredada por toda la humanidad y que esta fue la sentencia que cayó sobre Adán y su raza por causa del pecado. Esta ira, o desagrado de Dios, se manifiesta en todas las cosas que están relacionadas directa o indirectamente con la enfermedad, el dolor, y, por último, la muerte. Job consideró que había experimentado su cuota de sufrimiento en relación con esta pena de muerte, por lo que le pidió a Dios que lo dejara morir y, por tanto, librarse de más dolor.

Job era uno de los siervos fieles de Dios, y en la oración lo encontramos utilizando el lenguaje que revela el designio de amor de Dios para la redención y la recuperación de la raza humana en el sueño de la muerte. El orador pidió que se ocultara en el infierno sólo hasta que la ira de Dios hubiera pasado. Esto significa que la pena de muerte, en su debido tiempo, Dios la levantaría. La Biblia confirma esto una y otra vez. Job lo creía, y quería

permanecer en el infierno sólo hasta el debido tiempo de Dios para destruir el pecado, el dolor y la muerte.

## **Los Dormidos Despiertan**

Pablo escribió que a través del reino de Cristo la muerte sería destruida. (1 Cor. 15:25) Isaías profetizó que Dios "tragará a la muerte en victoria." (Isa. 25:8) En el libro de Apocalipsis 21:4, estamos seguros de que la hora viene cuando no habrá más dolor ni muerte. La Biblia compara el largo período del reinado del pecado y de la muerte a una noche de oscuridad, y se lee en el Salmo 30:5 que aunque el llanto puede perdurar durante la noche, "la alegría viene por la mañana." Job esperaba esta mañana de alegría, y le pidió a Dios que lo dejara descansar en el infierno hasta que amaneciera.

Habiendo pedido a Dios que le dejara morir, Job preguntó, "Si un hombre muere, ¿vivirá?" (Job 14:14) Job no deseó quedarse dormido en el infierno para siempre, ni lo esperaba, ya que él continúa, "Todos los días de mi tiempo, esperaré [en la muerte], hasta mi cambio [de la muerte a la vida]. Tú llamarás, y te responderé; tendrás placer en la obra de tus manos." (vs. 14, 15) Job sabía que aquellos que mueren, y están por lo tanto dormidos en el infierno, serán despertados del "sueño de la muerte" en la resurrección gloriosa.

Daniel 12:2 dice: "Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados." Cuando Dios condenó a Adán a la muerte, dijo: "Polvo eres, y al polvo volverás." (Gén. 3:19) Para volver al polvo de la tierra, por lo tanto, significa dormir en la muerte, el infierno de la Biblia.

Los "muchos" que se han despertado del sueño de la muerte son, en realidad, las multitudes de los que han muerto. Lo único que hay que consultar es el testimonio de la Palabra de Dios a fin de determinar quiénes y cuántos están incluidos en este "muchos" que han de ser despertados del sueño de la muerte. La Biblia compara los muertos a los cautivos en la cárcel y el Antiguo Testamento describe su despertar como un regreso de su cautiverio.

En Ezequiel 16:53, Dios nos asegura el despertar de la muerte de los israelitas, los sodomitas y los samaritanos. Jeremías 48:47 revela que los moabitas se despertarán. Jeremías 49:6 incluye a los amonitas y los elamitas entre aquellos que se liberarán de su cautiverio en la muerte.

En una oración de Moisés, registrado por el salmista, dijo: "Haces que el hombre vuelva a ser polvo, y dices: "Vuelvan, hijos de los hombres." (Sal. 90:3) La oración de Moisés nos recuerda de las palabras de Pablo, "Como todos los hombres mueren en virtud de su descendencia de Adán, así todos los que están en unión con Cristo serán vivificados." (1 Cor. 15:22 *Williams*) Jesús dijo que

"vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz." (Juan 5:28, 29) Pablo testificó que habría una "resurrección de los muertos, tanto de los justos como de injustos." - Hechos 24:15

En Apocalipsis 20:13, se nos informa de que "la muerte y el infierno" entregarán a los muertos que están en ellos. Aquí, como en toda la Biblia, los que se encuentran en el infierno se describen como "muertos." No son vivos ni están siendo torturados, no son conscientes en ningún sentido de la palabra. Estando dormidos en la muerte, serán despertados, ya que esta es la provisión para ellos por el amor divino, la provisión de la redención por la sangre derramada de Cristo.

### **“Muchos” - Todos**

Por tanto, vemos que el "muchos" a que se refiere Daniel como despertando de la muerte son realmente todos los muertos. Él explica que algunos de estos saldrán a "vida eterna." Empezando por Abel el justo, y a través de los siglos a Juan el Bautista, había siervos de Dios que le fueron fieles. Pablo explica que estos saldrán a la perfección en una "mejor resurrección." - Hebreos 11:35

Los discípulos de Jesús en esta edad también saldrán en la resurrección a la "vida" – a la "gloria, honra e inmortalidad, la vida eterna." (Rom 2:7) Estos datos, junto con Jesús, son las "primicias" de

la resurrección, y vivirán y reinarán con él en su reino. - Apoc. 3:21; 20:6

Sin embargo, hay muchos, innumerables millones de personas, que en esta vida no pueden acogerse a estas clases especiales. Cuando son despertados de su sueño en el sepulcro, o el infierno, será, como dice Daniel, para enfrentarse a la "vergüenza y confusión perpetua." Debido a las interpretaciones erróneas del futuro castigo para los pecadores, la expresión "vergüenza y confusión perpetua" se ha pensado significar una eternidad de tortura. Esto es un error.

Un momento de reflexión nos revela claramente lo que el profeta Daniel quiso decir al referirse al despertar de las personas que saldrán a la vergüenza y el desprecio significa que vivirán una vez más, como seres humanos, aquí en la tierra. El pueblo judío de los días de Daniel fue llevado al cautiverio debido a la idolatría. Sus captores estaban lejos de agradar a Dios. En cada generación de la experiencia humana, la iniquidad ha florecido, y aparte de los que han honesta y sinceramente empeñado en conocer y hacer la voluntad de Dios, la gran mayoría no se encuentra muy loable cuando en comparación con el alto nivel de justicia que prevalezca en la tierra en el momento en que se despertarán del sueño de la muerte.

En cada generación ha habido también ladrones, asesinos, explotadores y opresores. Durante el reinado del pecado y de la muerte los

que han obrado maldad por lo general han sido "entregados" a la maldad (Mal. 3:15) Sin embargo, será diferente cuando sean despertados del infierno. La autoridad del reino de Cristo, prevendrá que continúen en sus malos caminos. Además de esto, se mezclarán con los que maltrataron, y ya no serán capaces de ocultar los hechos de ellos. La persona que fue asesinado entonces será capaz de identificar su agresor. Cuán grande será la vergüenza de los malhechores cuando serán llamados a contar por sus hechos.

Habrà muy pocos, quizás ninguno, de los despertados del sueño de la muerte en la resurrección general que no tendrán causa para vergüenza. Gracias a Dios, sin embargo, esto no va a continuar por toda la eternidad. La palabra "eterno" en la frase "eterno desprecio" se traduce de la palabra hebrea que significa "edad duradera", o "duradera a una consumación." Continuará hasta que resarza el daño que hizo y la persona en cuestión resulte ser digno de la confianza y el respeto de sus compañeros. Así que será verdad, como Isaías escribió que "Volverán los rescatados del Señor, entrarán en Sion con gritos de júbilo, con alegría eterna sobre sus cabezas. Gozo y alegría alcanzarán, y huirán la tristeza y el gemido," ya que "la Muerte no será más." - Isa. 35:10; Apoc. 21:4

## Una Esperanza Viva

*Versículo Clave: " Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos." — 1 Pedro 1:3*

*Escritura Seleccionada:  
1 Pedro 1:3-12*

arbitrariamente como individuos para ser miembros de la iglesia. Por el contrario, aceptaron la invitación de formar parte de un cuerpo de creyentes que obedecerían a Jesucristo su Salvador, se consagrarían, recibirían el Espíritu Santo y conformarían sus vidas a la imagen del Maestro. - Rom. 8:29

Este mismo privilegio de hacerse parte del cuerpo de Cristo se ofrece a las personas dedicadas a través de toda la Edad Evangélica, quienes después de aceptar el mérito redentor de la sangre

**PEDRO INTRODUCE** esta epístola, identificándose como un apóstol de Jesucristo, y dirige sus palabras principalmente a los cristianos judíos que residían fuera de la comunidad de Israel. Estos eran miembros de los elegidos de Dios, pero no porque el Padre celestial les seleccionó

derramada de nuestro Señor, sacrifican sus intereses terrenales y hacen que la voluntad de Dios sea una prioridad en su conducta. -1 Ped. 1:1, 2

Nuestro versículo clave afirma que ni Dios ni Jesús son parte de una trinidad co-igual. Este versículo afirma también que el Padre celestial ha establecido la magnífica esperanza de una herencia celestial para nosotros sobre la base de la resurrección de Cristo, que proporcionó el precio necesario para rescatarnos de la sentencia de muerte que cayó sobre la humanidad en Edén.

Los creyentes consagrados también tienen la posibilidad de recibir una herencia incorruptible si mantienen fielmente una relación constante con el Padre celestial. Esta esperanza "incorruptible" les preservará hasta el fin de su curso terrenal. -vss. 4, 5

"En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque precedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas." -vss. 6-9

En la cita arriba de la salvación, se puede considerar dos aspectos. Pedro nos recuerda que el

creyente que es diligente en la búsqueda de una vida de santidad, tendrá el privilegio final de ser parte del sacerdocio real y vivirá y reinará en el cielo con el Salvador, Jesucristo. Por otra parte, en su calidad de tal, cuando el reino de Dios se establezca en la tierra, la iglesia tendrá una participación en ayudar a bendecir a todos los miembros dispuestos y obedientes de la familia humana que aprenden la justicia bajo las más favorables condiciones cuando Satanás esté atado por mil años. -Apoc. 20:1

La gran misericordia en dar a los creyentes una abundante esperanza de ser coherederos con Cristo en el reino prometido debe estimular cada uno de nosotros a ser diligentes en el desarrollo de las gracias necesarias y la cristalización del carácter para participar en este importante rasgo del plan divino global del Padre celestial para todas las familias de la tierra.



## Equipado con Esperanza

*Versículo Clave:*  
**“Como todas las cosas  
que pertenecen a la  
vida y a la piedad nos  
han sido dadas por su  
divino poder, mediante  
el conocimiento de  
aquel que nos llamó  
por su gloria y  
excelencia.”**  
— 2 Pedro 1:3

*Escritura  
Seleccionada:*  
**2 Pedro 1:3-14**

**EL ESCRITOR DE LA** epístola se identifica con el doble nombre Simón Pedro. Tal vez esto se hizo para distinguir los dos aspectos importantes de su vida, antes y después de que él se convirtió en un discípulo de Cristo. (2 Ped. 1:1) En su saludo a los hermanos, Pedro indica que la abundancia de la gracia y la paz podrían alcanzarse sobre la base de un conocimiento profundo

de Dios y de nuestro Salvador, Jesucristo. -vs. 2

Nuestro versículo clave enfatiza que el poder de Dios será determinante para la transformación de los creyentes consagrados y el desarrollo progresivo de los atributos esenciales necesarios para la excelencia moral y el logro de la naturaleza divina.

En el versículo 4 de nuestra lección, Pedro indica que, como medio de ayudar a los creyentes en el camino cristiano, hemos recibido de la Palabra de Dios "preciosas y grandísimas promesas", las cuales, al meditarlas y aplicarlas en nuestros corazones, nos proporcionarán lo que es necesario para que la esperanza de una herencia divina sea una realidad en nuestras vidas.

Los siguientes pasajes enumeran áreas específicas necesarias para nuestro crecimiento y desarrollo espiritual, las cuales se denominan a veces "La Escalera Cristiana." "Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor." -vss. 5-7

La importancia de las anteriores virtudes en los creyentes que esperan llegar a ser parte del cuerpo de Cristo se pone de manifiesto en las listas de atributos similares encontradas en otras partes de las Escrituras. Estos incluyen las bienaventuranzas de Jesús, los frutos del espíritu registrados por Pablo, y el esclarecimiento de Santiago respecto a la sabiduría que viene de lo alto. -Mat. 5:1; Gal. 5:22, Santiago 3:17

Hemos sido inspirados de dar nuestras vidas en consagración a Dios, porque hemos llegado a apreciar su magnífico plan de salvación. Este plan ofrece la oportunidad no sólo para que el mundo de

la humanidad se recupere de la muerte en el cual el padre Adán hundió su posteridad, sino que también ha provisto preciosas y grandísimas promesas para la iglesia a compartir con el Redentor en bendecir a todas las familias de la tierra en el reino de Dios. Hemos visto cuán razonable es la filosofía de la expiación y aceptamos y declaramos estas buenas nuevas de salvación, por causa de nuestra confianza y fe en la Palabra de Dios. Hemos recibido en nuestros corazones la verdadera doctrina basada en las palabras de Cristo y de los apóstoles inspirados. Pedro nos recuerda que no sólo debemos creer en la verdad, sino que el efecto buscado en nuestras vidas es que debemos vestirnos de la santidad y seguir realmente las huellas del Maestro.

A la vista de estas garantías, cuán poderoso es el resumen de Pedro en cuanto al resultado final de seguir sus amonestaciones en esta lección. "Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. " -2 Ped. 1:10

## Esperanza por Administración

**Versículo Clave:** **LOS CREYENTES QUE**  
*“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” — 1 Pedro 4:10*

**Escrituras Seleccionada:**  
*1 Pedro 4:1-11*

aprecian el gran sacrificio de Cristo de su perfecta humanidad a fin de proporcionar redención del pecado, por lo tanto desearán dedicar sus vidas a seguir los principios de la justicia en su conducta diaria. Como seres caídos no podemos manifestar la perfección en nuestros pensamientos, palabras o acciones. Sin embargo, aceptando el mérito del sacrificio de Cristo como la base de nuestra justificación, nosotros, como nuevas criaturas cuyas vidas hayan sido transformadas por la influencia del Espíritu Santo, no desearán intencionalmente practicar el pecado. En los casos donde reconocemos que no hemos satisfecho la norma divina de conducta justa, buscaremos rápidamente el perdón al trono de la gracia celestial. -Heb. 4:16; 1 Ped. 4:1

"Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan." - vss. 3, 4

El pasaje anterior describe un período de tiempo antes que hiciéramos la plena consagración a la voluntad de Dios. Aunque pueda ser que no fuéramos afectados totalmente por estas influencias degradantes, sin importar el grado al cual cualquier de estas cualidades estuvieran presentes en nuestras vidas, ahora tenemos que centrarnos en la manifestación de la santidad en todos los aspectos de la vida.

San Pedro continúa diciéndonos que desde el punto de vista divino estamos muertos a los objetivos y ambiciones del mundo. Por lo tanto, Dios nos juzga en base de las intenciones de nuestro corazón y la fidelidad en no andar según la carne, sino conforme al Espíritu a pesar de nuestras imperfecciones, así como el desprecio de otras personas que puedan atribuir motivos malos a nuestros esfuerzos por andar de una manera justa. (vss. 5, 6) Prosiguiendo, el apóstol nos recuerda de las promesas de Dios de que se acerca cada día más un tiempo de futuras bendiciones para todos de la familia humana. Esto debería hacernos sobrios en nuestra conducta y compasivos hacia las

necesidades de todos con los que entremos en contacto, especialmente la familia de la fe. -vss. 7-9

Nuestro versículo clave afirma cuán bondadoso Dios ha sido para con nosotros tanto en los asuntos espirituales como en los temporales. Como administradores, debemos ministrar a otros de acuerdo con sus necesidades, a medida que tengamos la oportunidad. Algunas de las maneras en las cuales muchos del pueblo del Señor cumplen su administración incluyen visitar a los confinados, ofrecerse como voluntarios para proyectos destinados a promover el Evangelio, distribuyendo las grabaciones de las asambleas, crear páginas de web, hospedar a los hermanos, orando por los que participan en actividades de testificación, llevar a los hermanos a las reuniones, escribir artículos o poesía espiritual, visitar a los creyentes consagrados en tierras extranjeras, brindar apoyo financiero para ayudar a una mayor propagación de la Palabra de Dios, y ayudar con las necesidades humanitarias. Todas estas actividades nos cuestan algo. Sin embargo, si se los lleva a cabo con un corazón alegre, esto demuestra un espíritu de devoción al Señor y es prueba de que hemos puesto la mira en las cosas de arriba, en lugar de buscar placeres terrenales. Que escuchemos el espíritu de esta admonición: "Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. " -1 Cor. 4:2

## Esperanza en el Día del Señor

***Versículo Clave: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”***

**— 2 Pedro 3:9**

***Escritura  
Seleccionada:  
2 Pedro 3:1-15***

**EN LA LECCIÓN DE** hoy, Pedro se dirige al regreso de Jesucristo, un tema de gran interés para los cristianos a través de toda la Edad Evangélica. Pedro recuerda a sus lectores que la epístola se basa en la autoridad de Dios, que se puso de manifiesto en las palabras de los profetas, y en los preceptos que fueron dados por nuestro Señor Jesucristo. - 2 Ped. 3:1

Pedro también da una advertencia contra los falsos maestros que se burlan de la afirmación de que Cristo regrese. Tales individuos darían evidencia de olvidar deliberadamente que el presente orden pecaminoso no continuará para siempre. (vss. 3-7) Jesús ilustra este hecho, haciendo referencia a los días de Noé, enfatizando que, al igual que hubo un desconocimiento generalizado que ocurriría un

diluvio para destruir ese mal orden social, de manera similar, en el momento de su Segundo Advenimiento, habría una falta de discernimiento en cuanto a la inminente extirpación de las actuales condiciones injustas. (Mat. 24:37) Hay que señalar, sin embargo, que al igual que este planeta físico no fue destruido por el diluvio al fin de la primera dispensación, del mismo modo, la tierra no será destruida literalmente por fuego en el futuro porque "la tierra permanece para siempre." - Eccles. 1:4

"Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día." (2 Ped. 3:8) Este pasaje se refiere al Día del Juicio. Opuestamente a la creencia generalizada, no se refiere a un intervalo de veinticuatro horas. Más bien, es un período de duración considerablemente mayor - de mil años - que será necesario en vista de todo el trabajo que se realizará en aquel entonces.

Nuestro versículo clave indica que este "día del Señor" tiene un doble objetivo. En primer lugar, es para otorgar a la iglesia una recompensa celestial. En segundo lugar, es para tratar con el resto de la familia humana, tanto de los vivos como de los muertos, a la intención de que todos puedan recibir los beneficios del sacrificio redentor de Cristo.

Los creyentes consagrados que reconocen las evidencias proféticas acerca de la inminente disolución de la sociedad en la tierra deben ser animados a llevar una vida de mayor devoción y

piedad en la obra que Dios les ha dado. La perspectiva de participar en el reinado de un santo gobierno espiritual que guiará un orden social terrenal reorganizado debe hacernos muy diligentes en cumplir nuestros votos de consagración, y en hacer la voluntad de Dios a toda costa. - 2 Ped. 3:11, 14; Apoc. 20:6

A pesar de las aparentes dificultades y perplejidades que nos rodean diariamente, que nuestra esperanza en todo lo que Dios ha prometido sea respaldada por la admonición final de Pedro en esta epístola. "Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén." - 2 Ped. 3:17, 18



## Santo, Santo, Santo

**Versículo Clave:** “Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.”

- Isaías 6:3

**Escritura Seleccionada:**

Isaías 6:1-8

**LA VISIÓN DE** Isaías registrada en los versículos de nuestra lección es muy simbólica. El versículo 1 indica claramente que la visión se enfoca en Dios sí mismo. Es a quien Isaías, en la visión, vio "sentado sobre un trono alto y sublime", en el templo, su morada simbólica. Isaías vio a "serafines", cada uno con seis alas y dos alas cubriendo sus rostros, dos cubriendo los pies, y dos para volar.

Con el llanto de los serafines, el templo en el cual Isaías vio al Señor en la visión parece vivo. "Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo." (vs. 4) El movimiento de los puestos de la puerta del templo y la casa lleno de humo parece representar el hecho de que la nación de Israel, debido a la infidelidad, pronto iba a perder su lugar de favor con Dios, y que su opinión de él estaba confusa, como si fuera con humo.

No podemos estar seguros de lo que eran realmente los serafines que Isaías vio, pero la palabra en sí tiene la idea de algo ardiente o que arde. En la visión de Isaías, el ver un objeto ardiente o un ser de algún tipo, era un detalle que él probablemente recordara y enfocara su atención. Tal es el caso aquí, pues en nuestro versículo clave, Isaías nota que los serafines claman en voz alta uno al otro, proclamando la santidad de Dios, quien es el tema de la visión. En símbolo, los serafines parecen representar los atributos cardinales del carácter de Dios, a saber, la prudencia, la justicia, el amor y el poder, todo los cuales hablan, o claman, en relación con su santidad.

A medida que la visión de Isaías continua, él se da cuenta, en cambio, de su propia condición injusta en comparación con la santidad superlativa de Dios. Él dice, "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos." -vs. 5

En la visión, uno de los serafines entonces viene a Isaías con un "carbón encendido en la mano", tomado del altar del templo. Él lo pone sobre la boca de Isaías, y dice: "He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado." (vss. 6, 7) Creemos que esto representa simbólicamente cómo el atributo de Dios de la justicia - uno de los serafines simbólicos de la

visión - limpia su pueblo del pecado por medio de la fe en la sangre derramada de Jesús. Pablo dijo: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." -Rom. 5:1

A medida que la visión de Isaías concluye – ya habiendo sido limpiado del pecado - la voz de Dios viene a él, diciendo: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí." (Isa. 6:8) Aquí vemos que para ser "enviado" en el servicio de Dios, uno debe limpiarse o justificarse – hacerse justo en sus ojos. Para aquellos hechos justos de este modo a los ojos de Dios, es su deseo de enviarles a más servicio en su nombre y para su causa.

Para los seguidores asidos y consagrados de Jesús durante la presente Edad Evangélica, hemos sido invitados a presentar nuestros "cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio razonable." (Rom. 12:1) Por los procesos de reconocer primero nuestra condición deshecha, haciéndonos santos por la sangre limpiadora de Jesús, y nuestra consagración de corazón a Dios, somos capaces de unirnos a Isaías en responder a la llamada de Dios, y decir con él, "Heme aquí, envíame a mí".

## Dando Gracias

***Versículos Claves:*** “*Y diréis en aquel día: Cantad a Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido.*”  
-Isaías 12:4

***Escritura Seleccionada:***  
-Isaías 12

**EL CAPÍTULO DOCE** del libro de Isaías, que contiene solamente seis versículos, es en realidad una continuación de la profecía del capítulo anterior. Allí el profeta Isaías ofrece una bella descripción del reino venidero de Cristo, en el cual nada "hará mal ni dañará en todo mi santo

monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar." -Isa. 11:9

En Isaías 12:1, el profeta prosigue a describir las condiciones del reino, declarando que "en aquel día", la humanidad alabará a Dios. "Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado." Esta alabanza se producirá como resultado del hecho de que la cólera de Dios se apartará del hombre, basada en la salvación que él nos ha proporcionado a través del don de su Hijo

unigénito, Jesucristo, como el redentor del hombre. La humanidad se dará cuenta de que Dios es el autor de este arreglo, y dirá: "He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí."- vs. 2

El versículo 3 dice, "Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación." Esta es el agua de la verdad. A la humanidad, en el reino de Cristo, se le dará un amplio suministro de esta "agua viva" con la cual se saciará la sed por el conocimiento del Señor. En el Nuevo Testamento, el Apóstol Juan también habla de esta agua como el "agua de la vida." En su visión, Juan vio "un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero." También escuchó la invitación: "El que tiene sed, venga. . . . Tome del agua de la vida gratuitamente." –Apoc. 22:1, 17

En nuestro versículo clave, el profeta Isaías habla otra vez de la humanidad ofreciendo a Dios la alabanza "en aquel día." No sólo hará esto, sino que también la humanidad "declarará" y "hará mención" uno al otro de toda la bondad y las maravillosas obras del Padre celestial. En el momento en que la humanidad habla de estas cosas uno al otro, esto servirá para reforzar a ella todos los principios de la justicia que aprenderá durante ese día del reino, ya que estará llena del "conocimiento de Jehová."

En Isaías 12:5, dice el profeta: "Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra." Como dice este versículo, es la intención de Dios que sus planes y propósitos maravillosos con respecto al hombre sean conocidos y entendidos "en toda la tierra." Todos, sin excepción, tendrán una oportunidad equitativa y amplia para alcanzar la perfecta vida humana sobre la tierra y vivir para siempre en paz y felicidad.

Con tal plan habiendo sido establecido por nuestro amoroso Padre Celestial, no debe sorprendernos que la respuesta del hombre, una vez iluminado con el conocimiento de Jehová, sea como las palabras del último versículo de la lección, que dicen, "Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel." (vs. 6) Aunque este versículo habla de la restauración de Israel natural al favor de Dios, esta oportunidad también se ofrecerá a toda la humanidad. Como Dios le prometió a Abrahán hace tiempo, "En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra." - Gén. 22:18

## Adoración Sin Sentido

*Versículo Clave: “Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado.”*

—*Isaías 29:13*

*Escritura Seleccionada:*

*Isaías 29:9-16*

de energía del Espíritu Santo en los miembros de la Iglesia primitiva fue indicado por dones milagrosos. Esto fue permitido con el propósito de indicar especialmente que esto no era menos que la obra de Dios a través de su hijo Jesús resucitado. La entrega del Espíritu Santo había sido prometida por nuestro Señor Jesús a sus discípulos: "YO le pediré al Padre, y él les concederá otro ayudante, que esté con ustedes para siempre; aun el Espíritu de la verdad, al cual el mundo no puede recibir. " - Juan 14:16, 17

La humanidad en general también ha olvidado las leyes de Dios de la justicia, en cambio, reemplazando en su lugar las leyes del egoísmo, la codicia, el orgullo, y otros principios que tienen su origen en Satanás, el "dios de este mundo."

También en este caso, Dios ha apartado la vista del hombre caído durante el periodo actual de pecado e iniquidad en la tierra, contándolos en ignorancia. El Apóstol Pablo dice que, en lo que respecta a Israel y por extensión el mundo de la humanidad, "Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos." -Rom. 11:32

Por lo tanto, la "visión" de la verdad de Dios se convirtió en Israel "como palabras de libro sellado." Juan el revelador también habló de esto en lenguaje similar, a la vista de los resultados del pecado en el hombre. En la visión, el oyó un ángel hacer la pregunta, "¿Quién es digno de abrir el libro [de vida] y desatar sus sellos? Y ninguno. . . podía abrir el libro. . . . Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo." -Apoc. 5:2-4

Las palabras de nuestro versículo clave señalan que el centro de la infidelidad de Israel era la condición de su corazón. Tenían una apariencia de obediencia a Dios, pero su corazón estaba "lejos de" él. Incluso su temor de Dios era enseñado por el caído "mandamiento de hombres." Era un temor servil de servidumbre a las ceremonias externas y las tradiciones hechas por hombres, en lugar de un temor reverente basada en la plena fe y confianza en el gran Dios, que había proporcionado cada una de sus necesidades.

A pesar de la infidelidad de Israel, así como la falta general de fe y de obediencia de parte de los

hombres hacia Dios, él ha hecho una maravillosa provisión a través de la salvación provista por medio su Hijo unigénito, Jesucristo. Continuando con la visión de Juan, él oye estas palabras: “Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.” (Apoc. 5:5) Este "León", la "Raíz de David", fue Jesús. Con su muerte como el Redentor perfecto del hombre, se encontró digno de abrir el libro de la vida que había sido sellado durante siglos, desde que nuestros primeros padres cayeron de la perfección en el Jardín de Edén. Como resultado, todo Israel y la humanidad tendrán la oportunidad de volver a la armonía de "corazón" con Dios en el reino venidero de Cristo. Que hagamos eco de las palabras de Isaías, "Por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso." -Isa. 29:14



## Los Cielos Nuevos y una Tierra Nueva Gloriosos

**Versículo Clave:** *“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.*

*Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo.”*

— *Isaías 65:17, 18*

**Escritura Seleccionada:**  
*Isaías 65:17-21, 23-25*

EN NUESTRA última lección, hablamos del tiempo del reino venidero de Cristo, en el cual la humanidad tendrá la oportunidad de volver al favor de Dios a través de la obediencia de corazón a sus justas leyes. Hoy enfocaremos en algunas de las condiciones de ese reino descritas por Isaías y otros escritores de las Escrituras. En nuestro versículo clave, el profeta compara el reino de Cristo a "cielos nuevos y una tierra nueva." Además, señala que el antiguo reino de este "presente siglo malo" (Gál. 1:4) no será recordado más.

La creación por Dios de los nuevos cielos y la nueva tierra no es una referencia literal a los cielos o a la tierra, sino más bien a un nuevo

arreglo, u orden de cosas. De hecho, la Biblia nos dice respecto a la tierra literal que "la tierra permanece para siempre." (Eccles. 1:4) Lo que será "nuevo" son las fuerzas gobernantes del reino, que se centrarán en Cristo y sus fieles colaboradores de la presente Edad Evangélica. Juntos, ellos serán los gobernantes celestiales del reino, en lugar de Satanás, quien Dios ha permitido ser gobernante de la humanidad por mucho tiempo. Esta "vieja" gobernación de la tierra por el gran adversario será sustituida por los "nuevos" cielos del Cristo - cabeza y cuerpo.

Las condiciones en la tierra misma también serán "nuevas" en el reino, en comparación con las experiencias del hombre en su presente condición caída. Note estas palabras proféticas de nuestra lección: "No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla... Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma... No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová... Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos... No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová." - Isa. 65:20-25

Estas maravillosas condiciones descritas por Isaías son sin duda un tiempo que todos deberían desear con mucha anticipación. En caso de pensar que sólo Isaías hablaba de los nuevos cielos y nueva tierra, sus palabras proféticas son confirmadas en el Nuevo Testamento por el Apóstol Pedro y Juan el revelador. Pedro dice: "Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia." (2 Ped. 3:13) Juan añade: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron." - Apoc. 21:1

En su visión, Juan vio, igual que Isaías, algunos de los detalles de los nuevos cielos y la tierra. "Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos... como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron." -vss. 3, 4

## Adoración Gozosa Restaurada

**Versículo Clave:** **AL CIRO, EL REY**  
*“Celebraron asimismo la fiesta solemne de los tabernáculos, como está escrito, y holocaustos cada día por orden conforme al rito, cada cosa en su día.”*  
- Esdras 3:4

**Escritura Seleccionada:**  
**Esdras 3:1-7**  
de Persia, se le informó a través de las palabras de los profetas de Israel, Jeremías y Daniel, que los anunciados setenta años de la cautividad de Israel en Babilonia había llegado a su fin. (véase Jer. 25:10; 29:10; Dan. 9:2) En efecto, el reino de Babilonia había caído en manos de los medos y de los persas. **Ciro** fue a todas luces muy respetuoso a los israelitas, sus profetas y su Dios. Proclamó que todos los de entre los israelitas que estaban dispuestos a hacerlo, debieran regresar a Jerusalén y reconstruir el Templo. -Esdras 1:1

Como resultado de la proclamación de **Ciro**, alrededor de cincuenta mil personas de la congregación de Israel, inclusive los siervos y las siervas, regresaron a Jerusalén. (cap. 2:64, 65) Tomaron consigo muchos de los vasos de oro y de

plata del templo, contando a más de cinco mil, que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén. Además, muchas ofrendas voluntarias fueron dadas a los que regresaron. -cap. 1:6-11

A su regreso a Jerusalén, la primera cosa que hicieron los israelitas, bajo el liderazgo de Zorobabel, fue reconstruir el "altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés varón de Dios... y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, holocaustos por la mañana y por la tarde." (cap. 3:2, 3) Poco después fue el tiempo de la Fiesta de los Tabernáculos de Israel. Como indica nuestro versículo clave, cesaron temporalmente de las labores de reconstrucción y con obediencia guardó la fiesta, celebrándola de acuerdo con los requisitos de la Ley. Después de la Fiesta de los Tabernáculos, los israelitas comenzaron a guardar muchas de las otras fiestas y ofrendas provistas por la ley. El relato dice: "Además de esto, el holocausto continuo, las nuevas lunas, y todas las fiestas solemnes de Jehová, y todo sacrificio espontáneo, toda ofrenda voluntaria a Jehová." -vs. 5

Ahora los israelitas habían restablecido muchas de las diferentes características ceremoniales de la ley, pero "los cimientos del templo de Jehová no se habían echado todavía." (vs. 6) Con el estímulo de Zorobabel, y Jesúa el sumo sacerdote, el trabajo comenzó de nuevo. Un poco más de dos años después de su llegada a Jerusalén,

se completó la reconstrucción de los cimientos del templo. (vss. 8-11) Muchos años más tarde, el Templo reconstruido se completó, según la proclamación dada por Ciro. -cap. 6:14-16

Aunque numerosas lecciones se pueden aprender de esta experiencia de Israel, la relevancia general radica en que son una representación apropiada del mundo de la humanidad en general. Al igual que Israel estaba en esclavitud a la Babilonia pagana, la humanidad ha estado en esclavitud al pecado y a la muerte, bajo el poder de Satanás, desde la caída de nuestros primeros padres en Edén. Al igual que Israel, sin embargo, Dios ha provisto el medio por el cual la humanidad recibirá la salvación - a través de su hijo, prefigurado por Ciro - y a la vez será liberado de su esclavitud. Dios también ha estado construyendo un templo espiritual – de Cristo y de sus asociados fieles – por medio de los cuales todas las familias de la tierra serán bendecidas, enseñadas, y llegarán a obedecer las leyes justas de Dios. Aquellos que lo hagan recibirán las prometidas bendiciones de la vida humana perfecta.

# LA NUEVA CREACIÓN PREDESTINADA

## Parte IV

El apóstol Pedro nos asegura que, como clase, fuimos “*elegidos* según la presciencia de Dios Padre”. Sin embargo, su declaración no se para allí, sino continúa así: “en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo” (1 Ped. 1:2). Esto significa que Dios preconoció a la Nueva Creación como clase, que determinó de antemano a *justificar a los miembros por la fe*, gracias a la sangre de Cristo; que él preconoció que hubiera suficientes, para completar esta clase, con los que serían obedientes y alcanzarían la santificación por la Verdad. Nada, en ningún pasaje bíblico, implica un reconocimiento divino de los *individuos* que componen la clase elegida, con la excepción de la Cabeza (o Jefe — *Trad.*) de la Iglesia. Se nos dice que Dios preconoció a Jesús como su elegido. No queremos decir que el Señor está limitado en su capacidad de identificar a los individuos que compondrían la clase elegida, sino simplemente que, cualquiera que sea su poder con respecto a esto, él no declaró que tenía la intención de ejercerlo. Él determinó que Cristo sería el Redentor del mundo, y que en recompensa sería elevado como el primer miembro: Cabeza, Señor, jefe de la Nueva Creación. Él

también ordenó que cierto número específico fuera escogido entre los hombres para ser sus coherederos en el Reino — participando con él en la Nueva Creación. Tenemos toda razón para creer que el número definido, fijado de los elegidos es lo que se menciona muchas veces en el Apocalipsis (7:4; 14:1), es decir, 144.000 “redimidos *de entre* los hombres”.

Antes de la fundación del mundo, Dios escogió o predeterminó que hubiera tal clase elegida. Comprendemos esto por analogía con la decisión que, en el ejército británico, habría cierto cuerpo de soldados que formaría “La Guardia personal del Rey”; él estaría compuesto de hombres de estatura fuerte y de medidas especiales, diversos detalles concernientes al corte, al peso, etc. siendo determinados de antemano, y el efectivo de la tropa fijado de manera definitiva, aun antes del nacimiento de los miembros actuales que forman parte de ella. Lo mismo que el decreto real fijó estas condiciones físicas de cumplir y con cuántos hombres se elevaría el efectivo de esta tropa, así el decreto real del Creador fijó y limitó el número de los que constituirían la Nueva Creación de Dios; él no define sus medidas físicas, sino sus cualidades morales y sus condiciones de corazón. Lo mismo que no fue necesario predeterminar los nombres de los que formarían “la guardia real”, no fue necesario para nuestro Creador de predeterminar los nombres

de los individuos que él consideraría aceptables como Nuevas Criaturas en Cristo, en las condiciones y las reservas prescritas.

Este punto es traído muy particularmente a nuestra atención en un pasaje bíblico que se recuerda y que se cita en general, pero en parte solamente: “Porque a los que antes conoció, también los predestinó”. El pueblo del Señor no debería contentarse con tomar una parte de la Palabra divina y separarla de su contexto inmediato. Si leemos el resto del pasaje tal como está escrito, el tema entero aparece claramente en nuestra mente: “A los que antes conoció, también *los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo*, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. —Rom. 8:29.

En realidad, esta predestinación es diferente de la que fue generalmente comprendida por los que han sostenido la doctrina de la elección en el pasado. Según su concepción y su enseñanza, deberíamos comprender el pasaje así: a los que él preconoció, él también los predestinó a escapar del tormento eterno y a recibir bendiciones eternas en la gloria. ¡Cómo esta opinión difiere de la que presenta la Escritura de manera razonable y conveniente! Dios predestinó que su Unigénito fuera la Cabeza de esta Nueva Creación y había predeterminado mucho tiempo antes de llamar a quien sea entre nosotros, que nadie sería miembro

de la Nueva Creación si no se hiciera una copia de su Hijo. ¡Cuán bella, cuán razonable es la doctrina bíblica de la elección! ¿Quién podría poner en tela de juicio la Sabiduría, la Justicia o el Amor de tal elección, con condiciones tales como las del carácter que debe parecerse a Jesús, y con vistas a tal obra grandiosa que Dios proyectó? — con el fin de ser coherederos de Cristo para bendecir a todas las familias de la tierra.

**“LLAMADOS SEGÚN SU PROPÓSITO” —**  
**Rom. 8:28-30**

Para estudiar este tema, no podemos hacer mejor que seguir con cuidado las palabras del Apóstol y su argumentación lógica. En los versículos (22, 23.) precedentes él nos muestra cuál es la intención de Dios en llamar a la Nueva Creación: recibir una gran bendición y también dar una a otros, a saber, a la creación gimiente que suspira y está con dolores de parto, esperando la manifestación de estos hijos elegidos de Dios de la Nueva Creación (vs. 21, 22.). El Apóstol continúa luego mostrando que toda cosa concurre a favor de esta clase que Dios llama a la Nueva Creación, que tal es el sentido de las decepciones actuales, pruebas, vejaciones, oposiciones del mundo, de la carne y del Adversario, a saber, que estas experiencias están destinadas a producir en nosotros

los frutos apacibles de justicia, el “eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación” [2 Cor. 4:17], a la cual hemos sido llamados, y a la cual aspiramos con razón. El Apóstol descubre con nosotros los medios providenciales del Señor con respecto a estos llamados para que toda cosa concurra favorablemente. Debemos pensar en nuestro llamado sólo con relación a nuestro Hermano mayor y bajo su dirección. Nadie pudiera precederlo, porque es sólo por observar sus pasos y por seguirlos que podemos esperar a hacernos participantes de su gloria. Según la predestinación divina, todos estos hermanos de Cristo deben ser copias de su Hermano mayor, si quieren devenir participantes de la Nueva Creación. Esto no nos dejaría ninguna esperanza que cualquier miembro de la familia humana alcance esta gloria, si el Señor no nos mostrara muy claramente por otra parte, las disposiciones que tomó por nosotros, gracias a la redención que está en Cristo Jesús nuestro Señor: así, las debilidades carnales que heredamos y que no podemos dominar completamente, son totalmente cubiertas por el mérito del sacrificio del Redentor; así, el Señor puede disculparnos de no ser copias perfectas de su Hijo en la carne; él puede aceptarnos según su predestinación, si nos encuentra ser tales copias de corazón, de intención, de voluntad, es decir, si probamos nuestra voluntad dominando la carne tanto como nos es posible hacerlo; nuestro Señor Jesús, por su “gracia que

basta para nosotros” cubre entonces nuestras manchas hechas involuntariamente.

Persiguiendo la descripción de esta clase de llamados, así predestinada, el Apóstol dice: “Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó”. Este pasaje es habitualmente mal comprendido: algunos lectores tienen, en general, la impresión que aquí el Apóstol vuelve a trazar experiencias cristianas como a lo ordinario, tales como las que hemos encontrado en el capítulo precedente donde considerábamos cómo Cristo es hecho por nosotros sabiduría, justificación, santificación y liberación. Entonces, aquí, el Apóstol toma un punto de vista opuesto y comienza con el otro final. Aquí él contempla la Iglesia finalmente acabada como la elegida de Dios bajo Cristo su Cabeza: la Iglesia, los “mismos elegidos” en la gloria. Él vuelve a trazar *al revés* el desarrollo de la Iglesia, la Nueva Creación. Él demuestra que nadie alcanzará la alta posición de los gloriosos elegidos de Dios excepto los que son *llamados* a eso [aceptados — *Edit.*] por la gracia de Dios, que todos los llamados deben haber sido *justificados* previamente, porque Dios llama o invita sólo a los creyentes para correr por este gran premio. Y estos justificados deben haber sido *honrados* antes [y no “glorificados” como en la versión común], honrados por Dios que se dio a conocer a ellos e hizo conocer

su amado Hijo, el Camino, la Verdad y la Vida.

Es un honor más grande que muchos lo supusieron sólo de haber oído hablar de la gracia de Dios en el tiempo presente. Así como la salvación es un don de Dios que debe ser concedido al mundo durante la Edad milenaria, es un honor especial de tener conocimiento de la gracia de Dios, y una ocasión favorable en el tiempo presente de ser reconciliado a él, con anticipación del mundo; habiendo sido honrados así, y teniendo así el conocimiento necesario para nuestra justificación por la fe, ésta se hace la *segunda* etapa, así como hemos visto, que conduce a la santificación de acuerdo con el llamado; y esto conduce también, por la fidelidad, a “la gloria que será revelada en nosotros”, haciendo de nosotros miembros de los “mismos elegidos” de la Nueva Creación.

### **“SI DIOS ESTÁ POR NOSOTROS”**

Sigamos al Apóstol en el examen que hace de esta elección, y parafraseemos lo que dice de eso: “¿No vemos, hermanos, que Dios persigue la ejecución de un gran plan maravilloso? ¿No vemos que, habiendo decidido escoger cierta clase que cooperaría con este plan, él nos hace el favor de revelarnos el arreglo y las condiciones — justificándonos y llamándonos de este llamamiento celestial? Esto quiere decir que *Dios está por*

*nosotros*: él desea que formemos parte de esta clase elegida; él tomó todas las disposiciones necesarias para que podamos alcanzar esta posición. ¿Probamos a veces que, aunque el Señor esté por nosotros, Satanás, el pecado, nuestras propias debilidades hereditarias están todos contra nosotros, procurando tomarnos a la trampa y hacernos tropezar? Reflexionemos que, el Todopoderoso estando de nuestro lado, ninguna de estas oposiciones debe hacernos temer o temblar, porque es poderosamente capaz de hacernos atravesarlas todas. Miremos hacia atrás y observemos cómo él nos favoreció, mientras que todavía éramos pecadores, previendo la redención que está en Cristo Jesús. Reflexionemos que si él hizo todo esto por nosotros mientras que éramos pecadores, él hará mucho más por nosotros, ahora que nos hemos hecho sus hijos, ahora que hemos oído su voz, ahora que hemos aceptado a su Hijo, ahora que hemos confiado en él, hemos sido justificados por su mérito, ahora que hemos oído el llamado a la naturaleza divina, que nos hemos consagrado, depositando nuestro débil todo sobre el altar. Seguramente, Dios quiere favorecernos y obrar por nosotros mucho más, aunque no podamos pensar cómo podría hacer más que lo que representa el don de su Hijo. Se nos permite tener la seguridad de que aquel que no cambia todavía nos ama, que él está siempre por nosotros, y que él usará su poder para hacer concurrir junto toda cosa a nuestro bienestar

espiritual más elevado, y con el fin de que obtengamos, definitivamente, un lugar en la Nueva Creación si quedamos en él en la fe, en el amor y con un corazón sumiso — sin importar cuán débiles e imperfectos puedan ser nuestros mejores esfuerzos para dominar la carne. Estemos asegurados que dándonos a su Hijo y abriéndonos el camino para llegar a alcanzar el llamado a la Nueva Creación, el Señor proporcionó en Cristo, todo lo que podemos necesitar. En él, él dio libremente toda cosa.

¿Alguien sugiera que, tal vez, la Ley nos condenara a pesar de Dios? Digámonos que es Dios quien nos condenó por su Ley, y que es el mismo Dios que, como gran juez, nos condenó, este mismo es el que, ahora, decretó nuestra justificación. Él declaró que “éramos justificados gratuitamente de todas las cosas de las cuales la Ley no podía justificarnos”, por su gracia, por Cristo Jesús nuestro Señor. Siendo esto así, “¿quién intentará acusación contra los elegidos de Dios” [Rom. 8:33], que él favoreció así? ¿Quién podría condenarnos por las debilidades o faltas involuntarias? A éstos responderíamos: Es Cristo quien murió, además, el que se resucitó, subió al cielo para representarnos y el que aplicó en nuestro favor una parte suficiente de su propio mérito para cubrir todas nuestras imperfecciones. —Rom. 8:34.

¿Todavía sostendríamos que algo pudiera intervenir para separarnos del amor de Dios o de

Cristo y de su amor y de su misericordia; que así podamos ser dejados a nosotros mismos y que podamos hacer naufragio en cuanto a nuestra fe y en cuanto a nuestro futuro tocante a la Nueva Creación? Respondemos: al contrario, Cristo tuvo un gran amor por nosotros, si no, no nos habría rescatado. Todo su comportamiento manifestó su amor y no debemos permitir que lo que sea nos separe de este amor. Que vengan tribulaciones, permitamos solamente que esto sea para acercarnos al Señor como el único que pueda socorrernos. Si el desamparo, o la persecución, o el hambre, o la indigencia debieran caerse sobre nosotros, ¿deberíamos por temor de estas cosas, dejar de amar al Señor, renegar su nombre y su causa, no seguir más sus huellas y escoger más bien una línea de conducta más fácil en la vida? ¡Oh! ¡No! Es por las mismas experiencias que debemos ser desarrollados como vencedores. ¿Cómo podríamos ser designados como vencedores si no hubiera nada para vencer, si el camino entero fuera unido y sin declividad difícil? Recibimos en depósito las misericordias y las bendiciones de Dios; ahora él nos pone a prueba para ver a cuál punto somos dignos de quedar en su amor y en sus favores. Está totalmente dispuesto a vernos quedar allí; él tomó todas las disposiciones necesarias; no obstante, él no puede forzar nuestra voluntad. Estoy persuadido, tengo confianza que somos determinados que nada nos separe del amor

de Dios manifestado en Cristo — ni el temor de la muerte, ni el amor de la vida, ni ninguna de las otras criaturas de Dios interceptará ni desviará de nosotros el favor de Dios — ni ángeles, ni principados, ni potestades creadas este día o los que quedan a crear. En todas estas cosas, nosotros simplemente más que vencedores, somos adoptados como hijos de Dios en el plano divino, por el que nos amó.

**“HACER FIRME NUESTRA VOCACIÓN Y  
NUESTRA ELECCIÓN”**

**—2 Ped. 1:10, 11—**

*“Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás: [las cosas especificadas anteriormente, es decir, de poner a eso toda diligencia, añadid a su fe, virtud; y a la virtud, conocimiento; y al conocimiento, dominio propio; y al dominio propio, paciencia; y a la paciencia, piedad; y a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal el amor; Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”*

En esta elección, vemos que las etapas importantes pertenecen a Dios, a saber: (1) La

predeterminación de tener tal Nueva Creación; (2) La invitación hecha a algunos de desarrollar el carácter necesario; (3) El arreglo de las cosas de modo que los invitados puedan ser capaces de alcanzar una condición aceptable de acuerdo con el llamado.

Por otra parte, las medidas importantes deben ser tomadas por los que llegan a ser los elegidos: (1) Pertenece a los que son llamados, por quienes todas estas preparaciones y estos arreglos han sido hechos, de aceptar el llamado — de hacer una plena consagración. (2) es menester que sean tan penetrados del espíritu de su llamado y que aprecian hasta tal punto sus bendiciones que se conformen con celo a las condiciones y a las limitaciones de este llamado.

Ya hemos visto que estas condiciones y estas limitaciones son, en resumen, parecerse de corazón al querido Hijo de Dios; sin embargo, analizando esta *semejanza* de manera más particular, encontramos que ella significa, así como indica aquí el apóstol Pedro, que debemos llevar los frutos del espíritu de santidad. Dios es santo, y los elegidos deben tener su espíritu, su disposición de amar la justicia y que se opone a la iniquidad. En el pasaje citado más arriba, el Apóstol expone diversos elementos de este espíritu santo de Dios, y llama la atención en el hecho de que no alcanzamos su semejanza perfecta (el amor perfecto) al principio

de nuestra carrera, sino más bien que es la *meta* o el modelo que indica el fin de la carrera. El amor, como término general, cubre todos estos elementos de carácter que son verdaderamente algunas partes del amor. La humildad, la dulzura, la bondad fraternal, la piedad, son todos los elementos del amor.

*(La siguiente parte del libro “La Nueva Creación” se publicará en la edición de julio-agosto de 2013)*

